

Juan Manuel Santos, otro Premio Nobel de la Muerte

VICKY PELÁEZ :: 15/10/2016

Ahora el Premio Nobel de la Paz tratará de lograr la máxima ventaja sobre los guerrilleros haciéndolos renegociar los Acuerdos de Paz sin ofrecer ninguna garantía

Seguramente Alfred Nobel esté revolcándose en su tumba desde el día en que anunciaron que el máximo galardón de la paz había sido otorgado a Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, pues este hombre es autor intelectual de los más terribles asesinatos en su país.

Con esto no cabe duda que Nobel ya perdió la cuenta de los millares o, mejor dicho, millones de inocentes que fueron asesinados por Premios Nobel de la Paz, como Henry Kissinger, Menájem Beguín, Shimon Peres e Isacc Rabin y Barack Obama.

Sobre Juan Manuel Santos, su récord de asesinatos en forma de 'falsos positivos' suman alrededor de 6.000 colombianos y unos 200.000 desplazados mientras era ministro de Defensa (2006-2009) en el Gobierno de su socio Álvaro Uribe. Pero claro que esto no tiene comparación con las barbaridades y masacres que organizó Henry Kissinger en Vietnam, donde más de seis millones de personas y entre ellos 59.000 soldados norteamericanos perdieron la vida. También el siniestro Premio Nobel de la Paz Kissinger fue el promotor de golpes de Estado en Chile y Argentina y uno de los creadores de la 'Operación Cóndor', que segó la vida de tantos miles de personas que hasta los camposantos quedaron sobrepoblados.

Su colega galardonado, Menájem Beguin, fue calificado por el escritor colombiano Gabriel García Márquez (fallecido en 2014) como 'el Premio Nobel de la Muerte' junto con su socio Ariel Sharon. García Márquez escribió que los Acuerdos de Camp David que firmó Beguín junto con el presidente egipcio, Anwar el-Sadat, "no tendrían otra finalidad que la de abrirse el espacio para exterminar, primero, la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y crear luego nuevos establecimientos israelíes en Samaria y Judea".

Shimon Peres, otro poseedor del Premio Nobel de la Paz, hizo armar a Israel con armas nucleares (se calcula que Israel posee más de 200 artefactos nucleares). También cuando ejercía como primer ministro ordenó la operación de bombardeos en suelo libanés denominada 'Operación Uvas de la Ira' masacrando deliberadamente, según una comisión de las Naciones Unidas, a más de 102 civiles, la mayoría de las víctimas niños y mujeres.

Hace poco, prácticamente uno de los últimos estudiosos norteamericanos que todavía quedan sin perder el contacto con la realidad, James Petras, afirmó tajantemente que "el Nobel de la Paz es una forma de remunerar a los asesinos del mundo", refiriéndose en primer lugar a Barack Obama, quien recibió el galardón en 2009. De acuerdo a la Comisión del Premio Nobel, el presidente de EEUU mereció esta distinción "por su extraordinario esfuerzo en fortalecer la diplomacia internacional y la cooperación entre los pueblos", calificativo que hoy se hace risible ante los ojos del mundo.

Para Obama, "la cooperación entre los pueblos" consistió en lanzar siete guerras

"atacando", como denuncia Petras, "Libia, Siria, invadiendo y extendiendo las guerras en Irak, Afganistán, Yemen y otros siete lugares más". El mismo presidente declaró el 2015: "Tenemos el Ejército más fuerte del mundo y en ocasiones tenemos que retorcer el brazo a los países si estos no quieren hacer lo que queremos usando métodos económicos, diplomáticos y a veces militares". Este es el perfil actual del Premio Nobel de la Paz de la mayoría de los políticos que lo reciben. Juan Manuel Santos se ubica en la última fila de estos galardonados.

Dijo la portavoz del Comité del Nobel de la Paz al anunciar su elección para esta distinción que era "un reconocimiento al duro trabajo y a la muy importante iniciativa del presidente Santos". Lo que omitió decir la portavoz era que en realidad no había sido "iniciativa" de Santos la de promover los Acuerdos de Paz con las FARC y posteriormente con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), sino del Departamento de Estado norteamericano y de la CIA, que llegaron a la conclusión que los guerrilleros estaban en un callejón sin salida.

Primero, ya no eran capaces de vencer al Ejército debido al descabezamiento selectivo de su cúpula dirigente como resultado del uso del método de 'asesinato selectivo', enseñado por los instructores israelíes. Precisamente durante la gestión de Santos en calidad del Ministro de Defensa de Colombia (2006-2009) y mano derecha del presidente Álvaro Uribe (2002-2010), este método fue utilizado frecuentemente. Segundo, las FARC y el ELN ya no podían salvaguardar sus comunicaciones debido a la vigilancia satelital y el uso de los drones controlados por el Pentágono a través de sus siete bases militares, aunque muchos analistas afirman que son nueve bases las que están instaladas en el territorio colombiano. La selva en la que se refugiaban los guerrilleros se ha convertido, según el periodista Ignacio Ramonet, "en una jungla de cristal transparente donde la sobrevivencia resulta cada vez más aleatoria".

Finalmente, ha surgido la situación cuando tanto la guerrilla como el Ejército han perdido la capacidad de vencer. Entonces, para los analistas norteamericanos ha llegado el momento de inducir a la guerrilla a entablar conversaciones de paz sin esperar su paulatino aniquilamiento, en la que estuvo envuelto activamente Juan Manuel Santos, que era un implacable amante de la guerra como ministro de Defensa estrella del Gobierno de Uribe. Durante su gestión comenzó la mayor ofensiva bélica y la violación de los derechos humanos por los militares siguiendo el Plan Colombia e instalando posteriormente el Plan Patriota, utilizando métodos de 'limpieza étnica' y 'tierra arrasada' contra las FARC y el ELN.

Precisamente en aquella época, la tierra colombiana fue regada con los cadáveres de más de 6.000 jóvenes conocidos como 'falsos positivos'. Para poner fin a las protestas, mítines y el descontento y para, a la vez, amedrentar a la población y de paso mostrar su 'competencia' a sus mentores norteamericanos, el Ejército secuestraba a los jóvenes del campo, les ponía uniforme verde olivo, los trasladaba a los lugares cercanos a las zonas de conflicto, les plantaba las armas y los asesinaba. Los medios de comunicación al servicio de los globalizadores informaban inmediatamente sobre los 'éxitos' del Ejército en la lucha contra los 'subversivos'.

El actual Premio Nobel Santos fue un partícipe activo en la aplicación de políticas de genocidio contra el pueblo colombiano. Las madres de Soacha no le perdonarán nunca a

Santos la muerte de sus 16 hijos, que fueron conducidos en el 2008 a Ocaña, Norte de Santander, a más de 500 kilómetros de distancia, donde nunca habían estado con el engaño de un trabajo, sin saber que los esperaba un cruel destino de 'falsos positivos'. Según el informe presentado por el letrado especial de las Naciones Unidas sobre ejecuciones extrajudiciales en Colombia, Philip Alston, "la impunidad frente a estos crímenes cometidos por las fuerzas militares era del 98,5%", precisamente durante el Gobierno de Uribe cuyo Ministro de Defensa era Santos. Informa el relator que "lo sucedido a los 16 jóvenes de Soacha mostró la extrema crueldad con la que se puede actuar para lograr la efectividad en supuestos combates contra variados enemigos".

La misma crueldad mostró el ministro Santos al presidir el bombardeo a territorio ecuatoriano en 2008, violando su soberanía y logrando asesinar al comandante de las FARC Raúl Reyes y a 22 combatientes mientras dormían. Por supuesto, la operación fue coordinada y dirigida por el Mossad y la CIA. A raíz del atropello de la soberanía ecuatoriana, un juez de Ecuador emitió una orden de captura en 2009 contra Juan Manuel Santos y la mandó a la Interpol, pero la Secretaría de la Organización con sede en Francia no respondió. A la vez, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, solicitó a la Interpol su arresto. Sin embargo, no pasó nada y lo sucedido entró en el olvido.

La publicación Resumen Latinoamericano informó también que detrás del asesinato del comandante del Bloque Oriental de las FARC, Jorge Briceño Suárez, alias 'Mono Jojoy' en 2010 estaba Juan Manuel Santos. Se conoce que el actual presidente lloró de alegría cuando llegó la noticia del alevoso asesinato en 2011 del comandante de las FARC 'Alfonso Cano', indefenso y ciego por haber perdido sus lentes mientras negociaban la apertura de las negociaciones para lograr un acuerdo de paz. De acuerdo a Resumen Latinoamericano, la orden de Santos fue más que explícita: "¡Mátenlo!" Para el periodista Pablo Solana, "la paz, en percepción de Santos, es un escalón más en una carrera de oportunismos y falta de escrúpulos".

Ahora el Premio Nobel de la Paz trataría de lograr la máxima ventaja sobre los guerrilleros haciéndolos renegociar los Acuerdos de Paz sin ofrecer ninguna garantía en su forma de renegociación y en su implementación que, definitivamente, no sería muy favorable a las FARC y, posteriormente, lo mismo pasaría con los acuerdos con el ELN, cuya discusión comenzará el próximo 27 de octubre en Quito, Ecuador. El Premio Nobel le está facilitando esta tarea al otorgarle una autoridad adicional que le permitió a Santos revocar el cese al fuego bilateral para el próximo 31 de octubre. Así, el Sistema está sellando el destino definitivo de las FARC mediante su seguro servidor incondicional, Juan Manuel Santos.

Los 'falsos positivos', 'tierra arrasada', 'limpieza étnica', 'desplazamientos forzados', 'persecución de la oposición progresista', 'asesinatos selectivos', todo queda en el olvido y un generoso galardón se le entrega a uno de los principales autores de estos crímenes, aunque uno de los principales diarios de los globalizadores iluminados al servicio del 1% de los más ricos y poderosos, The Wall Street Journal, acusó al Comité Noruego de ser "ingenuo". En la percepción de este diario, "en Colombia, el hombre que sí merece el premio es el presidente Uribe, cuya campaña contra las FARC volvió más segura la vida para millones de colombianos".

Para estos globalizadores iluminados la guerra es la única forma más segura para lograr la paz. Y lo que les disgustó fue que el Premio Nobel de la Paz haya sido otorgado no al creador de los 'falsos positivos', Álvaro Uribe, sino a su implementador, Juan Manuel Santos. Así, el portavoz de la exclusiva élite internacional reconoce abiertamente que "no todo el que gana un Nobel lo merece".

<https://mundo.sputniknews.com>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/juan-manuel-santos-otro-premio>